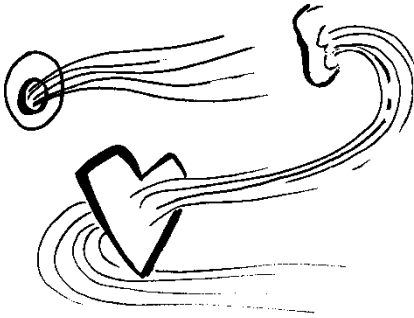


## PAUTAS DE ORACIÓN

Fraternidad Misionera  
"Verbum Dei"



**"ESCUCHA,  
ISRAEL, ..."**

**10.3) INCONSCIENCIA  
DE LA VIDA-AMOR  
DE DIOS EN TÍ.**

### Introducción:

Podríamos comenzar por preguntarnos ¿qué es en realidad la inconsciencia? y tal vez responderemos: "no lo sé", o quizás: "no lo sé de qué tengo que ser consciente", "¿no es demasiado enrevesado pretender conocer las profundas de nuestro ser? ¡no me compliques la vida!". Y justamente en este no querer entrar en profundidad está el problema.

La INCONSCIENCIA DE LA VIDA-AMOR DE DIOS en nuestras vidas tiene unas repercusiones existenciales y morales.

**La inconsciencia es entrar en una "cueva" oscura que nos envuelve cada vez más, es la ignorancia de esas zonas oscuras que existen todavía en nuestra conciencia...** ¿Es importante conocerlas? ¡De ellas depende nuestra plenitud y mayor felicidad!

El objetivo de este tema es **despertar una sana preocupación por entrar con interés en la propia conciencia examinando profundamente la vida a la luz de lo conocido sobre nuestra relación con Dios** en la etapa anterior. Al valorar con SINCERIDAD el contraste de su vida real con el IDEAL que la fe propone el hombre se siente invitado descubrir dónde están las rendijas por las que se pierde toda la Gracia recibida de Dios durante toda la vida.

- 1) La pérdida de una relación limpia con Dios (joven rico).
- 2) Síntomas agudos de falta de visión y soledad (Zaqueo).
- 3) Desobediencia "necia".
- 4) "La corrupción de lo mejor es lo peor" (Judas).
- 5) Examinar con sinceridad mi vida desorientada.
- 6) Confiemos en que el Médico que mejor nos conoce.

## 1) LA PÉRDIDA DE UNA RELACIÓN LIMPIA CON DIOS.

Nadie perdería algo bueno si fuese consciente de lo que pierde. En Lc 18, 18-25 se nos narra la historia de alguien que no sólo busca lo bueno sino al Maestro Bueno para que éste le indique el camino que lleva a la Vida Eterna. Ha puesto todo su empeño en cumplir lo que entiende pero siente que necesita ir más lejos, que “le falta algo” o tal vez, como decía Sta. Teresa de Jesús, “no le falta nada, sino que le sobra mucho”. Lo cierto es que cuando Jesús le propone dejar lo que le sobra para disfrutar de la Vida Eterna se marcha triste... porque era muy rico.

Muchas veces nosotros podemos tener reacciones parecidas: “sí, sé que Dios existe pero que se quede en el cielo y me deje vivir tranquilo”; “sería bueno que los inmigrantes encontrasen un trabajo... pero que no me pidan nada de lo mío”; “estoy seca por dentro pero no me propongas hacer cambios en mi vida”; “¿un encuentro formativo?, no tengo tiempo”. Y sin embargo todos tenemos experiencia de que una relación verdadera implica dejar que “el otro” entre en tu vida e inunde tu espacio vital. Jesús le propone un camino de desposesión para que entrar con Él al Reino, pero se va...

## 2) SÍNTOMAS AGUDOS FALTA DE VISIÓN Y SOLEDAD.

Decir “no” a un seguimiento sincero es muy fácil, casi no te das cuenta y ya has perdido el tren ¡y muchas veces por cosas necesarias!

Por ejemplo, nada más inocente que la necesidad de buscar un trabajo para vivir: Muchas veces he pensado en la historia de Zaqueo (Lc 19, 1ss) como la de alguien que, queriendo encontrar cómo ganarse la vida en el día a día, se mete en un pozo de soledad sin fondo. Tal vez no se había parado a medir las consecuencias del trabajar cobrando impuestos para los romanos, tal vez que no había pensado en la tentación de cobrar algo para sí pero una vez dentro... ¿por qué no? Era evidente que poco a poco todo aquello le aislaría y que los demás le dejarían solo y se sentiría vacío...

Está claro que era un hombre impulsivo y primario ¿quién, a una cierta edad, puede subirse a un árbol como un niño? Se sentía ciego –tal vez tanto dinero le había cegado- pero quería ver...

¡Qué pena que muchos de nosotros no sepamos ver cómo arriesgarnos y nos mantengamos ciegos en nuestras estructuras y opciones como el “rico” de ayer que también se fue solo.

**Señor, que los síntomas de oscuridad nos ayuden a buscarte.**

### 3) **DESOBEDIENCIA “NECIA”.**

Los cristianos solemos decir que queremos obedecer a la voluntad de Dios... En el caso de Pedro -el discípulo que tuvo la gran suerte de recibir aquella gran revelación del Padre (Mt 16, 16): “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios vivo”- estaba claro, reacciona ante aquello que en Jesús no le parece “normal”. Pedro dice “no” a aquel anuncio que el Señor le hace. Dice “no” para Jesús y al mismo tiempo para sí... Como nosotros hoy, ha descubierto de cerca una imagen nueva del Dios-Amor. Sin embargo no entiendo a Jesús cuando éste sigue anunciándole una Verdad que no sospechaba y que no la acepta (Mt 16, 21-22 ¿quién es el loco que puede aceptar aquella realidad de sufrimiento y de muerte?)

Queriendo obedecer a lo que entiende rechaza el Camino necesario para que Dios pueda realizar sus promesas... considera que sus caminos son más lógicos que los que se le descubren y no escucha Is 55, 3. 8-9: Está escrito que hay otros caminos más aventajados.

Jesús está decidido y rechaza la necedad que quien se deja guiar por los caminos del mundo (ss. 23-26), denuncia la desobediencia intima de Pedro llamándole Satanás (=padre de la mentira).

### 4) **“LA CORRUPCIÓN DE LO MEJOR ES LO PEOR”.**

Jesús también había elegido a Judas, era del número de los llamados para escuchar los deseos íntimos del Amigo... (cf. Jn 15,15). Él le llamó siempre “amigo” aunque tuvo que saborear su traición (cfr. Sal 41,10 y Mt 26, 50) y sentir el dolor de ver que se perdía poco a poco detrás de otros intereses muy “comprensibles” (Mc 14, 3-11). Tal vez en realidad no creía que las cosas llegarían tan lejos y sólo quería que Jesús reaccionase de otra manera ante el ambiente...

Esto nos lleva otra vez a profundizar en el cómo escucharle porque ni los más “ceranos”, ni “los cristianos de toda la vida” podemos estar seguros de estar comprendiendo el cómo de la voluntad de Dios, al que pretendemos servir... Entonces, cuando por esta cercanía enarbolamos la bandera de nuestros derechos y nuestros criterios caemos más bajo que nadie y nos perdemos (Mt 27,3-10).

Jesús seguirá siempre sintiendo el dolor de la pérdida (Jn 17,12) pero nunca bloqueará la libertad de nadie...

**Señor, muchas gracias por entregarte a nosotros aunque te duela. Perdona nuestra indiferencia, nuestro orgullo mantenido, todas esas decisiones que no nos dejan amar más allá de nuestra lógica.**

5) **EXAMINAR CON SINCERIDAD MI VIDA DESORIENTADA.**

Sin embargo, Señor, siento que no basta con pedir perdón sin más. Ayúdame a profundizar para discernir qué es lo que me lleva a optar sin tener en cuenta la fraternidad, la comunión –contigo y con los demás- para la que has llamado...

Me ayuda contemplar el diálogo con aquella mujer de Samaría que se encuentra con Jesús en el pozo de Sicar, ella estaba haciendo lo que le era más habitual: sacar agua... tenía sed, sentía necesidad de limpiarse... También Jesús siente sed, estaba sentado al lado del pozo y pide a la mujer que le ayude a saciarse. Ella, aunque le extraña la actitud de aquel extraño, entra en diálogo con Aquel que le dirige la palabra... En un primer momento tratan de cosas religiosas pero exteriores, pero después Él toca un punto candente: Si conocieras... pedirías un agua viva que te saciaría para siempre... (cfr Jn 4, 10y14). Es un agua que no es líquida sino que pasa por una relación íntima y sincera (vv.16-18): “me ha dicho todo lo que ha hecho” y hace entrar en una dinámica preciosa de libertad para ella y los que creerán después... (cfr. Jn 4, 39-42)

6) **CONFIEMOS EN EL MÉDICO QUE MEJOR NOS CONOCE.**

María Magdalena es otro ejemplo de una vida entregada a lo superficial a causa de la inconsciencia de la propia dignidad pero transformada bajo el calor de la Verdad del Maestro... Esa dignidad que hace pasar por encima de sentimientos para entregar la vida, por amor, a quién nos ha amado hasta el extremo de buscarnos insistentemente para liberarnos.

De ella se dice que Jesús había sacado 7 demonios (Lc 8,2) y desde ese momento le siguió por todas partes, de forma que también fue a ella a quien se apareció en primer lugar (Mc 16,9).

Tal vez fue también ella la que ungió a Jesús con el perfume, mojó sus pies con sus lágrimas y los secó con sus cabellos (Lc 7, 36-48 y Jn 11, 1-5), la que le escuchaba atentamente en su casa cuando Jesús acudía a descansar... El dolor de sus indiferencias, de sus inconsciencias de otros tiempos, la llevó a amar con una calidad de amor extremado, hasta el pie de la Cruz (Jn 19, 25).

Es en este proceso de cercanía con el que tanto ha llorado nuestra ceguera en donde se puede pasar de la indiferencia al compromiso, y hacer de Jesús el Centro de nuestras opciones: ¡Cúranos, Señor, como lo hiciste con todos ellos, para que puedas contar con nosotros!